

II LA DEMOGRAFÍA HISPÁNICA EN SUELO NORTEAMERICANO

Introducción a la demografía hispánica en los Estados Unidos

Humberto López Morales y Carlos Domínguez

Los mexicanos

Carmen Silva Corvalán y Andrew Lynch

Los cubanos

Humberto López Morales

Los dominicanos

Orlando Alba y Franklin Gutiérrez

Otros países de ámbito hispánico

Andrew Lynch

El caso de Puerto Rico

Amparo Morales

Un microcosmos hispano: la ciudad de Chicago

Mario Andino López

Introducción a la demografía hispánica en los Estados Unidos

Humberto López Morales y Carlos Domínguez

Los grupos migratorios

Humberto López Morales

Origen de los grupos migratorios

Antes de que la inmigración de hispanos a los Estados Unidos comenzara a presentar cifras de cierta importancia, debe destacarse la existencia de varios asentamientos antiguos, residuos de núcleos poblacionales anteriores a la conformación moderna de ese país. Tal es el caso, sobre todo, de los mexicanos del suroeste y, después, de los canarios de la Luisiana y de los escasos restos españoles de la Florida, pero, en cualquier caso, carecen de relieve para la situación actual. Estos constituyeron lo que los sociólogos llaman 'inmigrantes en tierra propia'.

Descontando algunas aventuras aisladas y de poca monta, la verdadera inmigración comienza en el siglo XX con México a la cabeza; le siguen los puertorriqueños, más tarde los cubanos y, en las últimas décadas, los dominicanos, los centroamericanos y otros procedentes de diferentes zonas de la América del Sur. Los españoles han sido y continúan siendo una notable minoría.

La inmigración mexicana, la más temprana de todas, comenzó muy a finales del siglo XIX[1]; en 1910 ya era abundante, y seguía creciendo, de manera que en tiempos de la Gran Depresión los expulsados del país fueron unos 500.000. Las nuevas olas inmigratorias muy pronto recuperaron esas cifras, e incluso las multiplicaron. La necesidad de mano de obra para los trabajos agrícolas en los Estados Unidos, desde entonces en constante expansión, fueron el motivo principal de estos traslados hacia el norte, legales los más, ilegales en una proporción desconocida, aunque minoritaria. La situación se ha mantenido con auge singular hasta nuestros días.

Después de la Segunda Guerra Mundial le tocó el turno a los puertorriqueños. La situación era diferente, pues los nacidos en la isla eran desde 1917 ciudadanos norteamericanos, por lo que sus movilizaciones hacia Nueva York, lugar de asiento preferido por este grupo, no presentaba problema inmigratorio alguno. En este caso, no hubo —ni hay— inmigrantes ilegales. Para 1960, ya esta ciudad y los territorios contiguos del noreste contaban con cerca de un millón de ciudadanos llegados de la isla caribeña. Y el traslado solo daba sus primeros pasos.

Los cubanos ocupan el tercer lugar en cuanto a cronología de llegada. Aunque con anterioridad a 1959 ya había pequeñas concentraciones de individuos de este origen en los Estados Unidos[2], las cifras no se disparan hasta el triunfo de la Revolución castrista y las décadas subsiguientes. Año tras año, el volumen de refugiados cubanos en ese país ha protagonizado un crecimiento auténticamente espectacular (López Morales, 2003: 19-41).

Con posterioridad, otras inmigraciones han venido a aumentar la presencia hispana en territorio norteamericano: dominicanos, centroamericanos y suramericanos han ido protagonizando diversos capítulos de la historia reciente. La dominicana no comienza en firme

hasta mediados de la década de los sesenta; los de Centroamérica, encabezados por los salvadoreños, poco después, con gran número de entradas ilegales. Y más tarde empieza a sentirse la presencia de colombianos, ecuatorianos, peruanos, bolivianos, paraguayos y uruguayos en números siempre más reducidos. En los primeros años de este siglo XXI les ha tocado el turno a los venezolanos y a los argentinos.

Tipos de inmigrantes

Aunque las causas de estos traslados son múltiples y variadas, estas podrían reagruparse en tres grandes apartados: económicas, políticas y una combinación de ambas.

A razones de mejoras socioeconómicas o simplemente de subsistencia se deben las inmigraciones mexicanas. Asediados por la pobreza y por las barreras que impedían el acceso a salarios dignos y seguros, a una vivienda mínimamente aceptable, a condiciones básicas de salud, a la escolarización de los hijos y a un etcétera, que aunque no muy largo, sí es fundamental, estos grupos de individuos abandonan sus lugares de origen para instalarse en una especie de 'tierra prometida', que aunque no hubiera sido así en realidad, era siempre mucho mejor que la que habían tenido.

Los perfiles socioeducativos de estos inmigrantes son generalmente bajos, en su mayoría trabajadores agrícolas no especializados que, víctimas ellos mismos de la situación imperante, se han visto privados, entre otras cosas, de una educación que les permitiera avanzar en la vida, y que no desean que esa misma situación de depauperación se repita con sus descendientes. Son los llamados inmigrantes económicos.

Por otra parte están los que escapan de situaciones políticas (y, a veces, religiosas) que consideran inaceptables, como es el caso inicial de los cubanos y de los nicaragüenses. La postura política del Gobierno de La Habana, en un caso, y los vaivenes de Managua entre Somoza y los sandinistas, en otro, han obligado a muchos a abandonar sus lugares, bien por nexos o simpatías con Gobiernos anteriores, los menos, bien por rechazo moral a los planteamientos de los nuevos gobernantes, los más. Su perfil sociocultural es medio o alto, con buenos índices de educación, profesionales especializados en diferentes áreas, y con relativo éxito económico. Son los exiliados.

El grupo más numeroso está constituido por aquellos —otros centroamericanos y suramericanos— que salen de sus países para huir de situaciones económicas angustiosas, producto de guerras intestinas, feroces dictaduras, impericias gubernamentales —cuando no de flagrantes y continuas malversaciones— sufridas repetidamente por sus países de origen. Aunque la razón inmediata de su marcha sea de índole económica (acompañada, a veces, de inseguridad personal), esta ha sido causada directamente por el brutal deterioro social devenido de luchas intestinas o de políticas económicas trasnochadas e inoperantes. El grupo es mixto. Se encuentran en él desde profesionales altamente cualificados hasta obreros sin especialización, insertados en un amplísimo espectro socioeconómico. Son también inmigrantes, aunque el móvil que los haya impulsado sea mucho más complejo que el de los grupos anteriores[3].

Lugares de destino de los inmigrantes

Los lugares de destino de estos inmigrantes son muy diversos, dependiendo, sobre todo, de su accesibilidad, de la potencialidad de éxito que ofrezcan, de los contactos personales y, por supuesto, de las condiciones de los grupos y de los individuos.

Con excepción de Los Ángeles y ciudades relativamente pequeñas, y esto recientemente, la gran inmigración mexicana ha ido a zonas rurales o a pequeños poblados. En principio

se centraba en los tradicionales territorios del suroeste, pero después se ha extendido, si bien en proporciones más modestas, hacia el norte y hasta la zona este, tanto al área de Nueva York como a la Florida. Los centroamericanos constituyen un punto de transición entre ciudad y ruralía, aunque su punto de asentamiento ha sido California preferentemente. También los suramericanos han apostado por este estado del oeste, aunque su ubicación última sea mucho más abarcadora. En general podría afirmarse que puertorriqueños, cubanos, dominicanos, venezolanos y argentinos constituyen una inmigración urbana. Naturalmente que hoy es posible encontrar cualquier procedencia hispana en todos los estados de ese país.

Demografía hispana en los Estados Unidos

Según el censo de 1990, el origen de la población hispana en los Estados Unidos y su densidad demográfica era la siguiente:

cuadro 1

Origen	Población	%
México	13.393.208	61,2
Puerto Rico	2.651.815	12,1
Cuba	1.053.000	4,8
El Salvador	565.081	2,6
R. Dominicana	520.151	2,4
Colombia	378.726	1,7
Guatemala	268.779	1,2
Nicaragua	202.658	0,9
Ecuador	191.198	0,9
Perú	175.035	0,8
Honduras	131.066	0,6
Panamá	92.013	0,4

El resto de centroamericanos sumaba 64.233 (0,3%), los demás inmigrantes procedentes de Sudamérica, 378.726 (1,7%), y los de otros orígenes, incluyendo a España, 1.922.286 (8,8%).

Las inmigraciones hispanas a los Estados Unidos, cada vez más densas y constantes, han superado todos los cálculos estadísticos. En 1982, la población hispana del país era de 15.000.000, el 7% del total; quince años más tarde, ya eran 29.000.000, el 11,1%. Se trataba de unas cifras —en 1997— que se acercaban mucho a la primera gran minoría, la de los negros (12,8%). En 1966 el Current Population Report suponía que para el año 2000 la población hispana sería de 31.366.000, y que para 2002 (52.000.000) habría superado con creces a la negra, convirtiéndose así en la primera minoría de la Unión. Pronosticaba también que en 2016 la composición demográfica de los Estados Unidos habría cambiado completamente, y que continuaría haciéndolo, pues para entonces la inmigración hispana sería mayor que la de todos los grupos éticos juntos (Day, 1996: 1). Estas previsiones para el futuro son ya, desde 2002, una contundente realidad, pues los 35.300.000 hispanos constituían entonces el 12,5%, mientras que la población negra no hispana de la Unión se queda en el 12%. Estamos hablando de un aumento de cerca del 60% con respeto a 1990, de un salto demográfico espectacular que va de los 22.400.000 de aquellos años a los 35.300.000 de 2002.

Los hispanos radicados en suelo norteamericano suman hoy (2006) 44.300.000 (el 14,8% del total de la población) lo que convierte a ese país en la segunda nación hispanohablante del mundo según el número de hablantes, solo por debajo —según datos de la *Enciclopedia Encarta* 2001 de Microsoft— de México (101.879.170), y por encima de Colombia (40.349.388), España (40.037.995) y la Argentina (37.384.816).

Lo más interesante de este salto es que el aumento de la población hispana se ha producido en los estados más importantes desde el triple punto de vista político, cultural y económico[4] (cuadro 2).

cuadro 2

Estado	Total población	Hispanos	%
California	33.871.648	10.966.556	33,8
Texas	20.851.820	6.669.666	31,9
Florida	15.982.378	2.682.715	16,7
Nueva York	18.976.457	2.867.583	15,1
Illinois	12.419.293	1.530.262	12,3

Estos datos van acompañados de un estancamiento en el crecimiento de la población negra y de una notable regresión entre habitantes blancos.

Nada parece indicar que estas olas vayan a disminuir en el futuro. De una parte, las causas de tipo económico que mueven a muchísimos de estos hombres y mujeres no tienen, por el momento, posibilidad de sufrir cambios sustanciales; al contrario, se han agravado en los últimos años por las terribles devastaciones producidas por huracanes, inundaciones y terremotos, sobre todo en México y en Centroamérica, que son los puntos de procedencia de la mayoría de los inmigrantes ilegales. Estos últimos —hoy se habla de cerca de 12.000.000— no cesan de crecer en número[5]. De otra parte, la política zigzagueante de los Estados Unidos en materia migratoria, aunque amenaza constantemente con deportaciones, termina con buscar algún acomodo y facilita los trámites para legalizar esas situaciones (Morales, 1999: 244-247): los políticos quieren votos; los patronos, mano de obra barata, y las grandes empresas, consumidores[6].

Es verdad que algunas situaciones, sobre todo aquellas que impulsaban traslados debidos a causas políticas, han cambiado sustancialmente, como, por ejemplo, la vuelta a la normalidad democrática en Nicaragua. No puede decirse lo mismo, sin embargo, de Cuba, que ya lleva producidos más de un millón de exiliados, contando solo los que se han instalado en tierras del 'tío Sam' (López Morales, 2000). El futuro aquí es imprevisible.

Aunque el flujo migratorio es de una importancia notable en el crecimiento poblacional de los hispanos, hay otras dos razones que intervienen muy activamente en el proceso: las altas tasas de fertilidad y los bajos índices de mortandad.

Las familias hispanas tienen hoy una media de unos tres hijos (2,97), la tasa más alta de todos los grupos de la demografía norteamericana, que, en general, ofrece un promedio de nacimientos de 2,1 por mujer. Los datos de Day (1996: 21), analizados por Morales (1999: 250-251), indican que de un porcentaje de distribución de nacimientos de un 15,6% del total del país en 1995, se pasará a un 32,8% en 2050.

La esperanza de vida es también superior en los grupos hispanos: en 1995 era de 78,6 años (frente a los 76 de media general) y en 2050 será de 87 (frente a los 82 de la población en su conjunto).

Debe ser tenida en cuenta otra circunstancia importante, y es que la población hispana en general está integrada por individuos muy jóvenes (cuadro 3).

cuadro 3

	Población general	Hispanos
0-19 años	29,5%	39,2%
20-49	45%	46,6%
50-69	17,1%	11%
70 o más	8,4%	3,2%

La comparación de estos datos sobre distribución generacional (Current Population Survey, 1997) no deja lugar a dudas sobre este aspecto.

Notas

[1] McWilliams (1990: 152) calcula que para estas fechas el número de hispanos en el suroeste, sumando los antiguos residentes coloniales, los más, con los recién llegados, era de 100.000, en su gran mayoría concentrados en el estado de Texas.

[2] En el umbral mismo del siglo XX había en Ybor City, Tampa, unas 130 fábricas de tabaco, a las que iban anualmente entre 50.000 y 100.000 cubanos a trabajar en ellas, pero se trató, en todo caso, de una inmigración temporal. La presencia cubana en los Estados Unidos puede rastrearse documentalmente desde 1870; con anterioridad los registros oficiales los incluían en la categoría general de 'antillanos' (West Indies); Pérez (2000: 14).

[3] Buen ejemplo de lo que se viene diciendo son las últimas inmigraciones cubanas, las del éxodo del Mariel, en 1980, y la de los 'balseros', durante la década de los noventa. López Morales (2003: 27-32) señala con detalle las condiciones sociales, culturales y laborales de estos refugiados, que contrastan sobremanera con los de las primeras incursiones. Esos últimos salen de la isla huyendo de una situación económica insufrible. Las muy recientes inmigraciones de argentinos pueden ser también, lamentablemente, un magnífico ejemplo de esta situación.

[4] Gómez Dacal (2001: 169; n. 1, 170) no duda en calificar esta situación de 'acontecimiento de trascendencia nacional' y subraya que la prioridad [del Bureau of the Census] por dar a conocer los datos de la población hispana del pasado censo de 2000 no fue asunto fortuito, sino debido al carácter singular que tiene el español en los Estados Unidos: 'Como servicio a los medios de comunicación de habla española, la Oficina del Censo está proporcionando traducciones a los comunicados de prensa y los cuadros que van adjuntos a ellos a los siguientes estados (por orden alfabético): Arizona, California, Colorado, Florida, Georgia, Illinois, Iowa, Nevada, Nuevo México, Nueva York y Texas. El comunicado de prensa para Puerto Rico, por supuesto, estará en español'.

[5] El Servicio de Inmigración y Naturalización, encargado del control de las fronteras del país, se encuentra absolutamente desbordado con cerca de un millón de detenidos por año. No hay ni jueces, ni juzgados ni cárceles suficientes para atender adecuadamente esta terrible realidad. A pesar de que son muchos los que logran burlar estos controles, los números son inabarcables. Los lugares de asiento preferidos por los ilegales son California (40%), Texas (14%), Nueva York (11%) y la Florida (6%), según datos de Duignan y Gann (1998: 368) para el año 1996.

[6] Sin embargo, el aumento desbordado de la inmigración hispana ha creado un malestar público en grandes parcelas de la sociedad norteamericana, que ven en él varias amenazas. Primero, una irrupción masiva en los puestos de trabajo que podría desbancar a los nativos del país y, segundo, el consumo en grandes proporciones de los beneficios sociales que, en principio, estaban diseñados para ellos. Vid. Morales (1999: 241).

La demografía hispánica en cifras

Carlos Domínguez

Introducción

El Gobierno de los Estados Unidos realiza un censo de la población cada diez años en el que presenta una síntesis de los patrones básicos y los cambios en la distribución de la población. En el último censo realizado (2000) se hizo, además, una revisión de los conceptos de 'raza' y 'origen hispano' y, a pesar de que algunas organizaciones, investigadores y medios de información siguen utilizando 'raza' y 'origen latino' como un concepto único, la Office of Management and Budget (OMB)[1] estableció una serie de criterios claros al respecto que utilizó en su último censo y que es imprescindible conocer para la interpretación de los datos que aporta[2].

Raza y origen se establecen como conceptos separados en el sistema estadístico federal. Por tanto, todo individuo tiene ambas características (su raza y su origen); dicho de otra manera, las personas hispanas pueden pertenecer a cualquier raza.

El censo de 1990 arrojaba una población total de 249.623.000 habitantes, y ya en el del año 2000 se produjo un aumento considerable, calculándose una población total de 282.194.000 personas, de los que el 26% eran menores de 18 años, el 62% estaba entre los 18 y los 64 años y el 12% superaba los 65 años. La presencia de 35,2 millones de hispanos en el año 2000 suponía ya un 12,5% de la población total de los Estados Unidos. Esta cifra

reflejaba un aumento del 61% respecto del anterior censo de 1990, cuando el número de hispanos era de 21,9 millones. Durante este mismo período la población total de los Estados Unidos creció un 13%. El cuadro 1 muestra la evolución de la población estadounidense desde el censo de 1960 hasta el de 2000; además añade los datos de las sucesivas revisiones anuales que se han ido realizando desde el último censo. El cuadro 2 ofrece las previsiones realizadas por la Oficina del Censo americano hasta el año 2050.

cuadro 1 **Evolución de la población estadounidense**

Censo	Habitantes
1960	180.671.000
1970	205.052.000
1980	227.225.000
1990	249.623.000
2000	282.194.000
Revisiones anuales	
2001	285.108.000
2002	287.985.000
2003	290.850.000
2004	293.657.000
2005	296.410.000
2006	299.801.000

cuadro 2 **Proyección de crecimiento de la población estadounidense hasta 2050**

Año	Población	Incremento (%)	Año	Población	Incremento (%)
2007	300.913.000	0,9	2029	360.711.000	0,8
2008	303.598.000	0,9	2030	363.584.000	0,8
2009	306.272.000	0,9	2031	366.466.000	0,8
2010	308.936.000	0,9	2032	369.336.000	0,8
2011	311.601.000	0,9	2033	372.196.000	0,8
2012	314.281.000	0,9	2034	375.046.000	0,8
2013	316.971.000	0,9	2035	377.886.000	0,8
2014	319.668.000	0,9	2036	380.716.000	0,7
2015	322.366.000	0,8	2037	383.537.000	0,7
2016	325.063.000	0,8	2038	386.348.000	0,7
2017	327.756.000	0,8	2039	389.151.000	0,7
2018	330.444.000	0,8	2040	391.946.000	0,7
2019	333.127.000	0,8	2041	394.734.000	0,7
2020	335.805.000	0,8	2042	397.519.000	0,7
2021	338.490.000	0,8	2043	400.301.000	0,7
2022	341.195.000	0,8	2044	403.081.000	0,7
2023	343.921.000	0,8	2045	405.862.000	0,7
2024	346.669.000	0,8	2046	408.646.000	0,7
2025	349.439.000	0,8	2047	411.435.000	0,7
2026	352.229.000	0,8	2048	414.230.000	0,7
2027	355.035.000	0,8	2049	417.035.000	0,7
2028	357.862.000	0,8	2050	419.854.000	0,7

Características de la población en los Estados Unidos

La población estadounidense se caracteriza fundamentalmente por tener una tasa altísima de nacimientos de determinadas minorías (hispanos y asiáticos) y una fuerte inmigración con altas contribuciones, también, de hispanos y asiáticos. Estos dos factores contribuyen decisivamente en el crecimiento de los Estados Unidos y afectan a todos los aspectos de su sociedad.

Inmigrantes[3]

Los datos sobre la cantidad y las características de la población de origen extranjero resultan muy interesantes para evaluar el impacto de la inmigración y el nivel de integración de los inmigrantes en la sociedad de los Estados Unidos.

La mitad de la población que reside en los Estados Unidos nacida en el extranjero procede de Iberoamérica. En 2006, el 47% de la población nacida en el extranjero[4] era de origen hispano.

La importancia de este dato es crucial desde el punto de vista de la influencia de la población de origen extranjero si consideramos que aquellos nacidos en el exterior suponen una renovación de las costumbres, la cultura y el idioma autóctonos para aquellos ya integrados en la sociedad americana. El cuadro 3 muestra un incremento considerable de la población nacida en el extranjero en el año 2006 respecto del año 2002.

cuadro 3 Distribución de la población extranjera según su lugar de nacimiento[5]

	2002	2006	Diferencia	Crecimiento (%)
Nacidos en el extranjero	31.133.481	37.469.387	6.335.906	20,4
Nativos	250.288.425	261.929.098	11.640.673	4,7
Total	281.421.906	299.398.485	17.976.579	6,4

Asimismo, en 2006, de ese 47% de población hispana nacida en sus países de origen el 38,6% procedía de México (cuadros 4 y 5 y gráfica 1).

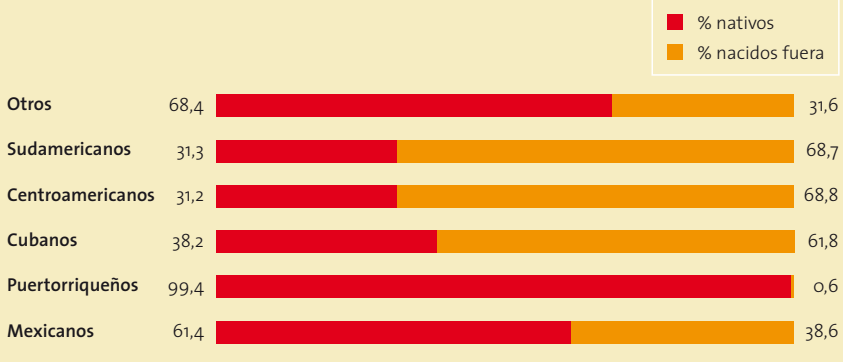
cuadro 4 Distribución de la población hispana según su lugar de nacimiento[6]

	2000	2006
Hispanos	35.204.480	44.298.975
Nativos	21.072.230	26.608.451
Nacidos en el extranjero	14.132.250	17.690.524

cuadro 5 Distribución de la población hispana según su país de origen

	Nativos (%)	Nacidos fuera (%)
Mexicanos	61,4	38,6
Puertorriqueños	99,4	0,6
Cubanos	38,2	61,8
Centroamericanos	31,2	68,8
Sudamericanos	31,3	68,7
Otros	68,4	31,6

gráfica 1 Porcentajes de población hispana según su país de origen



Por comparación con otros países hispanoamericanos vemos que la población mexicana y puertorriqueña tiene un alto índice de nativos, reduciéndose a la mitad en el resto de los casos.

Se estima que en 2006 había doce millones de residentes permanentes legales (*Legal Permanent Resident*, LPR) en los Estados Unidos. De estos doce millones, ocho tenían la posibilidad de nacionalizarse[7]. Entre 2004 y 2006 el número de residentes permanentes legales creció un 5% y un 4% el de los que tenían derecho a nacionalizarse. Durante el período 2004-2006 se observa un aumento del 20% de los individuos con derecho a obtener la condición de residente permanente legal con respecto al período 2001-2003. Actualmente hay una tendencia en los residentes permanentes legales a nacionalizarse con mayor

rapidez. El cuadro 6 aporta los datos sobre la evolución total de los residentes permanentes legales.

Siete de cada diez residentes permanentes legales obtuvieron la residencia permanente en los Estados Unidos a partir de 1990, el 43% la obtuvieron entre 2000 y 2005 y solo el 15% antes de 1980 (véanse todos los datos al respecto en el cuadro 7).

cuadro 6 Evolución de los residentes permanentes legales

Residentes permanentes legales	2004 (%)	2005 (%)	2006 (%)
Total	11,5	11,8	12,1
Con posibilidad de nacionalizarse	7,9	8,1	8,2
Sin posibilidad de nacionalizarse	3,6	3,7	3,9

cuadro 7 Obtención de la condición de residente permanente legal

Año	Residentes legales permanentes		Residentes legales permanentes con derecho a nacionalizarse	
	Número	%	Número	%
Antes de 1960	210.000	1,7	210.000	2,5
1960 a 1969	470.000	3,8	470.000	5,7
1970 a 1979	1.170.000	9,6	1.170.000	14,2
1980 a 1989	1.410.000	11,6	1.410.000	17,1
1990 a 1999	3.680.000	30,3	3.680.000	44,6
2000 a 2003	3.060.000	25,2	1.320.000	16
2004 a 2005	2.110.000	17,4	No hay datos	No hay datos
Total[8]	12.110.000	100	8.260.000	100

cuadro 8 Condición de residente permanente legal de los hispanos según su origen

País de nacimiento	Residente permanente legal	Residente permanente legal con posibilidad de nacionalizarse
México	3.310.000	2.650.000
Filipinas	540.000	310.000
India	510.000	200.000
China	460.000	210.000
República Dominicana	430.000	310.000
Vietnam	340.000	220.000
Canadá	330.000	260.000
El Salvador	320.000	220.000
Cuba	310.000	230.000
Reino Unido	290.000	230.000
Corea	270.000	180.000
Jamaica	220.000	160.000
Haití	220.000	140.000
Colombia	190.000	110.000
Alemania	190.000	160.000
Guatemala	170.000	110.000
Polonia	160.000	110.000
Japón	130.000	100.000
Rusia	130.000	60.000
Ucrania	120.000	60.000
Otros	3.480.000	2.190.000
Total	**12.120.000**	**8.220.000**

Durante 2006, México, con 3,3 millones, fue el principal país de origen de los residentes permanentes legales (cuadro 8); por otra parte, 1,8 millones procedían de otros países de Centroamérica; 2,8 del Caribe, y 1,5 de Sudamérica. Además de México, otras cinco naciones hispanoamericanas (República Dominicana, El Salvador, Cuba, Colombia y Guatemala) figuraban entre los diez países que más población de residentes permanentes legales aportaron a los Estados Unidos, esto es, unos 4.730.000, el 39,1% de los inmigrantes permanentes legales de todo el país.

Población de minorías

Según datos del censo americano actualizados en mayo de 2007, la población de minorías en los Estados Unidos llegó a los 100,7 millones. Los datos de 2006 estimaban un total de 98,3 millones.

Casi uno de cada tres residentes de los Estados Unidos pertenece a una minoría, según expresaba el director de la Oficina del Censo, Louis Kincannon: 'Para verlo en perspectiva, hoy día hay más personas de minorías en este país que el total de personas que había en los Estados Unidos en 1910. De hecho, la población de minorías en los Estados Unidos es mayor que la población total de cada uno de los países del mundo, con excepción de once de ellos'.

La población total estadounidense en 1910 era de 92,2 millones. El 17 de octubre de 2006, la Oficina del Censo estimó que el total de la población del país había llegado casi a los 300 millones.

En 2006 California registró una población de minorías de 20,7 millones, el 21% de la población total del país. Texas, por su parte, en ese mismo año contó con una población de minorías de 12,2 millones, el 12% de la población total de los Estados Unidos.

También se alcanzaron cifras dignas de destacar en el período que abarca desde el 1 de julio de 2005 hasta el 1 de julio de 2006: la población de raza negra del país sobrepasó los 40 millones, mientras que el grupo de raza nativa de Hawái y otras islas del Pacífico llegó a 1 millón.

Los hispanos, a 1 de julio de 2006, fueron el mayor grupo minoritario, con 44,3 millones, el 14,8% de la población total. Los individuos de raza negra fueron el segundo grupo minoritario, con un total de 40,2 millones. Les siguieron las personas de raza asiática (14,9 millones), los indios americanos y nativos de Alaska (4,5 millones) y los nativos de Hawái y otras islas del Pacífico (1 millón). La población total de blancos no hispanos, no asignados a ninguna otra raza, alcanzó los 198,1 millones. El cuadro 9 muestra los datos más relevantes en relación con los hispanos.

cuadro 9 Composición por raza y origen de la población estadounidense en el período 2000-2006

Raza/origen	2000	2006	2000 (%)	2006 (%)
Hispanos	35.204.480	44.298.975	12,5	14,8
Blancos no hispanos	194.527.123	198.127.062	69,1	66,2
Negros no hispanos	33.706.554	36.431.992	12,0	12,2
Asiáticos no hispanos	10.088.521	12.948.145	3,6	4,3
Otros, no hispanos	7.895.228	7.592.311	2,8	2,5
Total	**281.421.906**	**299.398.485**	**100,0**	**100,0**

Entre el 1 de julio de 2005 y el 1 de julio de 2006, los hispanos constituyeron casi la mitad (1,4 millones) del crecimiento nacional de la población (2,9 millones).

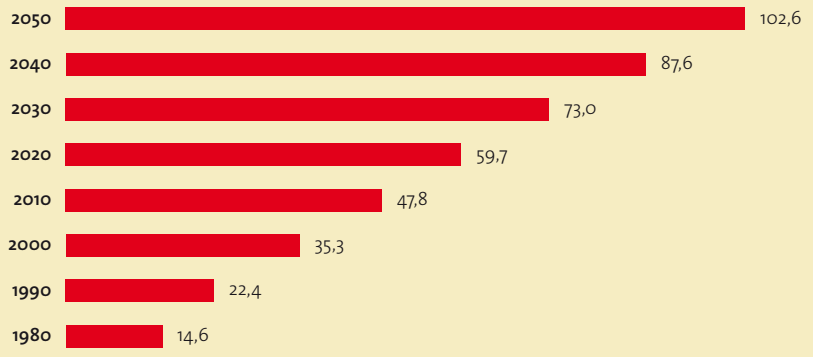
De todos los estados americanos, California tenía la mayor población hispana en julio de 2006 (13,1 millones), seguida por Texas (8,4 millones) y Florida (3,6 millones). Texas tuvo el mayor incremento numérico entre 2005 y 2006 (305.000), seguida por California (283.000) y Florida (161.000). El estado con mayor proporción de hispanos respecto a su población total fue Nuevo México (44%), por delante de California y Texas (36% cada uno). Véase el cuadro 10.

Las estimaciones evidencian que la población estadounidense continuará creciendo en una proporción que situará el número total de habitantes en 300,9 millones en 2007 y que alcanzará los 419,9 millones en 2050. Sin embargo, después de 2030 la tasa de crecimiento podría bajar hasta llegar a ser la más lenta de su historia moderna, incluso más que durante la gran depresión que sufrieron los Estados Unidos durante la década de 1930.

A pesar de ello, este aumento del 49% proyectado para el crecimiento de los Estados Unidos en los próximos cincuenta años contrasta ampliamente con las proyecciones realizadas para la mayoría de los países europeos, cuya población se estima que disminuya a mediados del presente siglo.

La población de origen hispano tiene la perspectiva de aumentar en casi 67 millones entre 2000 y 2050, pasando de 35,3 millones a 102,6 millones, lo que significaría un aumento del 188% (vid. gráfica 2).

gráfica 2 **Previsión de crecimiento de la población hispana hasta 2050 (Censo de 2006)**



Datos: millones de habitantes.

Las previsiones marcan también un envejecimiento de la población. Se espera un retroceso de la natalidad y que la población alcance una media de 65 años en 2011. Para el año 2030 se espera que esta media supere los 65 años. Los datos de 2006 se ofrecen en el cuadro 11; la gráfica 3 muestra los porcentajes referidos a la edad de la población hispana en comparación con la población total.

cuadro 11 **Distribución de la población hispana por edad y comparación con la población total**

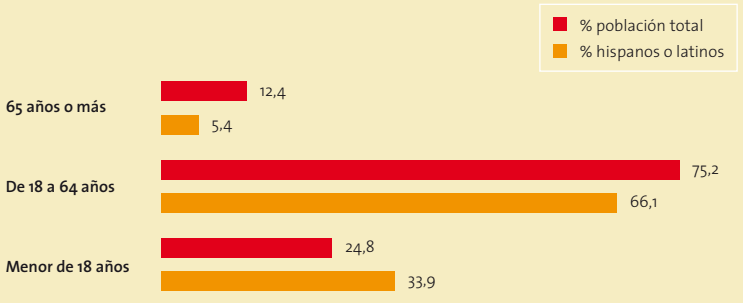
	TOTAL	Menor de 18 años				18 años o más			
		Total	Menor de 5 años	5 a 13 años	14 a 17 años	Total (salvo +85)	18 a 64 años	65 años o más	
								65 a 85 años	85 años o más
POBLACIÓN TOTAL	296.410.404	73.469.984	20.303.724	36.087.091	17.079.169	222.940.420	186.150.307	36.790.113	5.095.938
HISPANOS	42.687.224	14.460.390	4.532.062	7.056.867	2.871.461	28.226.834	25.942.555	2.284.279	233.747

cuadro 10 **Distribución de la población de minorías (julio de 2006)**

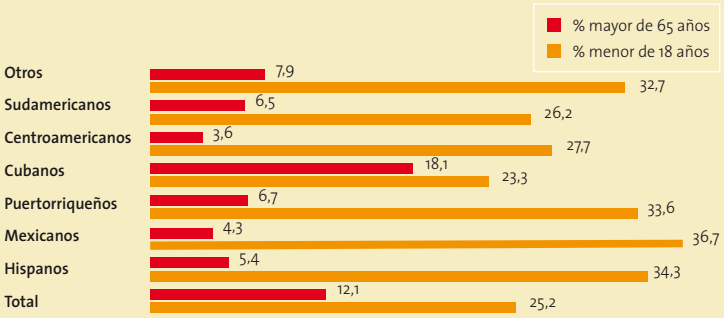
Área geográfica	Población total	Negra o africana americana solamente o en combinación	India americana o nativa de Alaska solamente o en combinación	Asiática solamente o en combinación	Nativa de Hawái y otras islas del Pacífico solamente o en combinación	Hispano	Blanca solamente, no hispano
Alabama	4.599.030	1.228.083	46.537	51.680	3.588	113.890	3.174.664
Alaska	670.053	33.120	121.665	40.615	6.294	37.548	444.894
Arizona	6.166.318	269.202	331.166	181.534	20.100	1.803.378	3.679.787
Arkansas	2.810.872	453.662	41.868	35.639	4.169	141.053	2.148.894
California	36.457.549	2.706.205	688.547	4.961.633	260.225	13.074.156	15.722.701
Carolina del Norte	8.856.505	1.972.357	144.812	190.808	10.869	593.896	6.015.095
Carolina del Sur	4.321.249	1.274.166	31.634	60.670	4.637	151.289	2.826.765
Colorado	4.753.377	227.497	88.002	156.035	12.690	934.413	3.409.723
Connecticut	3.504.809	385.748	26.928	130.764	5.215	391.935	2.622.370
Dakota del Norte	635.867	7.570	37.697	6.625	479	10.637	574.818
Dakota del Sur	781.919	10.702	72.298	8.109	648	16.773	676.883
Delaware	853.476	185.493	6.653	26.617	839	53.835	588.753
Distrito de Columbia	581.530	334.267	5.199	21.558	932	47.774	184.255
Florida	18.089.888	2.971.181	153.650	476.306	33.902	3.646.499	11.092.932
Georgia	9.363.941	2.854.474	67.206	294.892	13.853	703.246	5.518.248
Hawái	1.285.498	44.669	25.445	714.440	274.766	99.663	316.912
Idaho	1.466.465	13.855	30.703	23.655	3.556	138.870	1.266.216
Illinois	12.831.970	1.997.141	81.642	592.568	15.024	1.886.933	8.373.496
Indiana	6.313.520	599.813	41.735	99.402	5.320	300.857	5.296.264
Iowa	2.982.085	88.242	19.802	53.904	2.548	114.700	2.713.693
Kansas	2.764.075	185.582	47.690	70.942	3.565	237.426	2.240.900
Kentucky	4.206.074	337.894	25.995	50.068	3.417	85.938	3.716.338
Luisiana	4.287.768	1.375.461	44.157	70.794	3.488	124.481	2.694.097
Maine	1.321.574	14.864	13.553	14.800	806	13.529	1.266.443
Maryland	5.615.727	1.705.728	42.961	307.644	7.563	337.341	3.282.279
Massachusetts	6.437.193	491.336	41.392	340.404	10.534	511.014	5.150.232
Míchigan	10.095.643	1.518.332	122.254	271.840	8.438	393.281	7.846.335
Minnesota	5.167.101	268.943	83.947	203.028	6.722	196.135	4.440.204
Misisipi	2.910.540	1.091.110	22.547	28.169	2.300	53.381	1.726.158
Misuri	5.842.713	706.546	63.020	100.831	8.435	164.194	4.825.978
Montana	944.632	6.999	70.527	9.001	1.118	23.818	837.763
Nebraska	1.768.331	87.462	23.691	34.858	2.054	130.304	1.500.725
Nevada	2.495.529	217.490	52.463	178.668	22.200	610.052	1.468.717
Nueva Jersey	8.724.560	1.326.160	57.847	690.154	13.301	1.364.696	5.457.733
Nueva York	19.306.183	3.519.135	188.153	1.427.559	38.481	3.139.456	11.677.402
Nuevo Hampshire	1.314.895	18.336	8.600	28.383	901	29.872	1.233.144
Nuevo México	1.954.599	58.766	207.341	34.856	4.212	860.688	836.006
Ohio	11.478.006	1.460.770	76.764	207.091	8.229	267.750	9.514.321
Oklahoma	3.579.212	311.770	397.041	75.525	6.523	247.450	2.581.367
Oregón	3.700.758	91.260	89.982	164.486	18.767	379.038	2.996.271
Pensilvania	12.440.621	1.410.946	58.271	323.309	11.158	526.976	10.216.147
Rhode Island	1.067.610	76.759	11.734	33.249	2.202	117.701	849.722
Tennessee	6.038.803	1.046.674	44.307	94.449	5.600	194.706	4.681.190
Texas	23.507.783	2.908.563	267.281	881.542	43.644	8.385.139	11.351.060
Utah	2.550.063	36.674	43.444	65.270	25.675	286.113	2.114.355
Vermont	623.908	6.155	6.242	8.325	293	7.135	596.969
Virginia	7.642.884	1.579.160	58.454	412.760	12.391	479.530	5.174.897
Virginia Occidental	1.818.470	67.499	11.155	14.475	993	16.767	1.710.410
Washington	6.395.798	288.828	165.131	505.871	49.403	581.357	4.895.065
Wisconsin	5.556.506	361.640	72.351	126.135	4.876	258.696	4.761.269
Wyoming	515.004	6.609	16.411	5.258	701	35.729	453.634
Total en los Estados Unidos	**299.398.484**	**40.240.898**	**4.497.895**	**14.907.198**	**1.007.644**	**44.321.038**	**198.744.494**

Observando la gráfica 3, podemos comprobar cómo en 2006 la población hispana (con una edad media de 27,4 años) es mucho más joven que la media de edad registrada por la población total (36,4 años). Más de un tercio de la población hispana (el 33,9%) tiene menos de 18 años, comparado con un cuarto de la población total aproximadamente (el 24,8%). Los datos desglosados sobre la población hispana por edad y origen se recogen en la gráfica 4.

gráfica 3 Porcentajes de la población hispana respecto del total, por edades (2006)



gráfica 4 Distribución de la población hispana por edad y origen

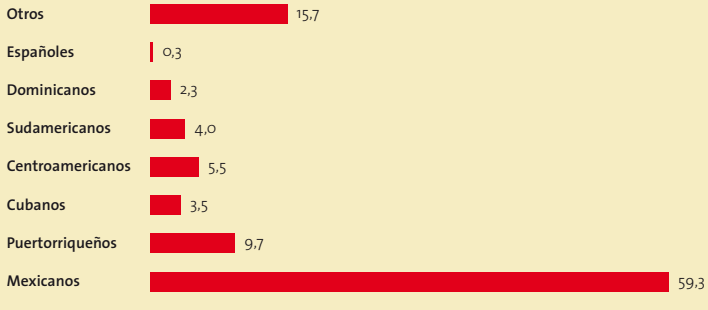


Población hispana según su origen

En 1997, el 28% de la población nacida en el extranjero y más de la mitad de la población procedente de Hispanoamérica había llegado de México.

También en el año 2000, los mexicanos constituían el grupo hispano más grande en los Estados Unidos. Su representación alcanzaba el 59% de la población hispana total del país. El cuadro 12 muestra los datos actualizados en el año 2006 y la gráfica 5 los porcentajes de su representación.

gráfica 5 Hispanos por origen (%)



cuadro 12 Hispanos por origen[9]

México	28.395.997
Puerto Rico	3.985.058
Otros (españoles/hispanos/'latinos')	3.044.659
Cuba	1.517.028
El Salvador	1.363.726
República Dominicana	1.217.160
Guatemala	896.780
Colombia	793.682
Honduras	486.026
Ecuador	478.957
Perú	430.009
España	372.632
Nicaragua	298.928
Venezuela	176.451
Argentina	175.944
Panamá	124.138
Centroamérica (sin determinar)	115.064
Costa Rica	111.678
Chile	93.465
Bolivia	86.465
Sudamérica (sin determinar)	72.541
Uruguay	46.836
Paraguay	15.751
Total	44.298.975

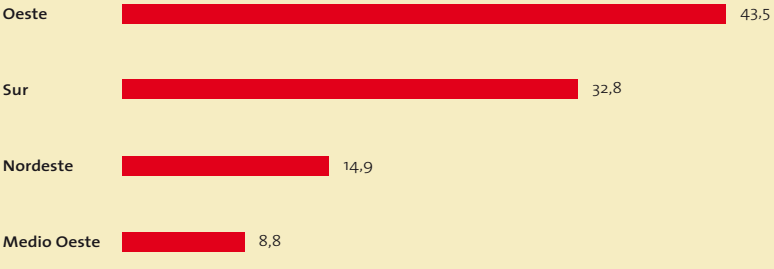
Distribución geográfica de la población hispana

Aunque los hispanos en los Estados Unidos se encuentran repartidos a lo largo de todo el país, unas pocas áreas geográficas concentran especialmente a la gran mayoría de hispanoamericanos. Estas áreas varían según sea el lugar de nacimiento de los residentes hispanoamericanos. Por ejemplo, aproximadamente tres de cada cuatro personas nacidas en el Caribe viven en las áreas metropolitanas de Nueva York o Miami.

Los nacidos en México, por otro lado, se concentran en las zonas metropolitanas de Los Ángeles, Chicago y en el estado de Texas. Estos tres grupos totalizarían ya a más de la mitad de la población nacida en México (3,9 millones).

La gráfica 6 muestra la distribución geográfica de la población hispana en los Estados Unidos. Las mismas fuentes de 2006 muestran las ciudades americanas con un mayor número de población hispana (vid. el cuadro 13 para la distribución en los principales estados).

gráfica 6 Distribución de la población hispana por zonas (%, 2006)



cuadro 13 **Ciudades americanas con mayor porcentaje de hispanos**[10]

Ciudades	Población hispana
Los Ángeles (California)	8,4 millones
Nueva York (Nueva York)	4,4 millones
Miami (Florida)	2,1 millones
Chicago (Illinois)	1,9 millones
Houston (Texas)	1,9 millones
Dallas (Texas)	1,6 millones
San Francisco (California)	1,6 millones
San Antonio (Texas)	1,2 millones
Phoenix (Arizona)	1,2 millones
McAllen (Texas)	1,1 millones

Características económicas de la población hispana[11]

El SBO (Survey of Business Owners), organismo encargado de la parte económica del censo americano, considera 'negocios hispanos' a aquellas empresas en las que el 51% de las acciones o el valor del negocio está en manos de hispanos.

El número de negocios propiedad de hispanos aumentó un 31% entre 1997 y 2002, tres veces el promedio nacional del total de los negocios norteamericanos. Aproximadamente 1,6 millones de negocios estaban en manos de hispanos y generaron unas ganancias aproximadas de más de 222.000 millones de dólares, lo que supuso un incremento del 19% desde 1997. Como dato comparativo podemos aportar las cifras que arrojan otras minorías. Las ganancias generadas por los 1,2 millones de negocios de toda la nación cuyos dueños eran de raza negra aumentaron un 25% entre 1997 y 2002 para alcanzar los 88.800 millones de dólares en el año 2002. El número de dichas empresas creció un 45% en el mismo período de cinco años. La gráfica 7 muestra la distribución por tipo de negocio de las empresas hispanas[12].

gráfica 7 **Distribución de las empresas de propiedad hispana según el tipo de negocio**



En 2002, aproximadamente tres de cada diez empresas cuyos dueños eran hispanos se dedicaban a la construcción y otros servicios, tales como servicios de reparación y mantenimiento. El 44% de estas empresas pertenecía a individuos de origen mexicano. Algunas características de las empresas en manos hispanas dan una idea clara de su importancia:

— 29.184 empresas obtuvieron ganancias de más de un millón de dólares.

— 1.510 empresas tenían al menos 100 empleados o más y generaban más de 42 millones de dólares brutos en facturación.

— Entre los negocios de mayoristas y minoristas sumaban un 36% de las ganancias.

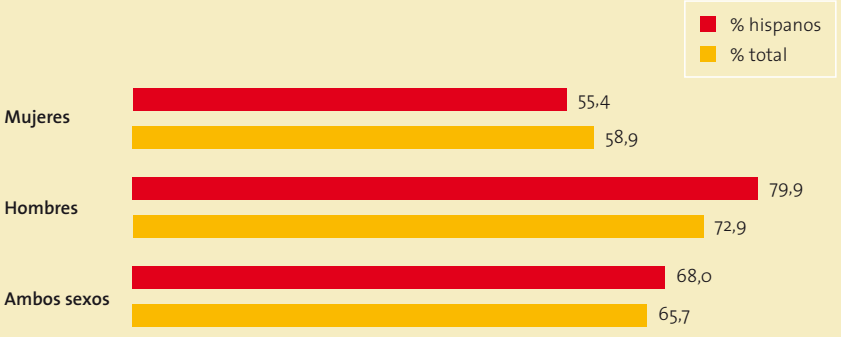
Los estados que presentaron un crecimiento mayor del número de empresas hispanas entre 1997 y 2002 fueron: Nueva York (57%), Rhode Island y Georgia (56% cada uno), Nevada y Carolina del Sur (48% cada uno). Algunas ciudades también destacaron por el número de empresas hispanas: Los Ángeles, en California (188.472); Miami-Dade, en Florida (163.188); Harris, en Texas (61.934); el Bronx, en Nueva York (38.325).

Integración de la población hispana en el mercado laboral

Los datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos[13] muestran que la situación laboral de los trabajadores hispanos es muy precaria comparada con la de los estadounidenses; además la brecha entre los dos grupos no solo no disminuye sino que aumenta.

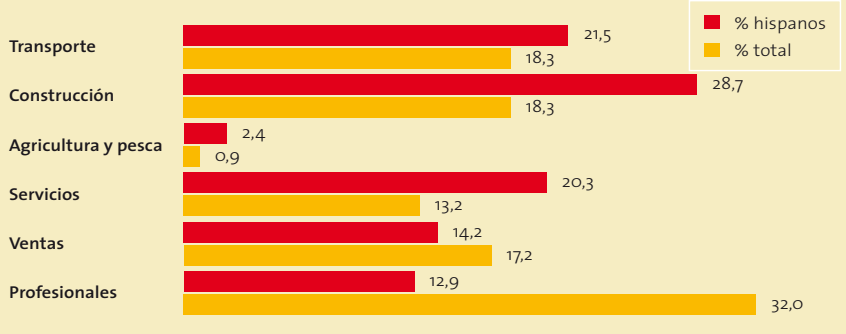
La tasa de participación en el mercado laboral de los hombres creció en 2006. Durante 2000 la participación de los hombres hispanos fue de un 69,4% mientras que el total estaba en un 70,7%; la gráfica 8 muestra un aumento considerable en el año 2006, unos diez puntos porcentuales. En cuanto al tipo de trabajo desarrollado, la gráfica 9 muestra la distribución de los hombres por ocupación.

gráfica 8 **Integración en el mercado laboral de los hispanos según su género (2006)**



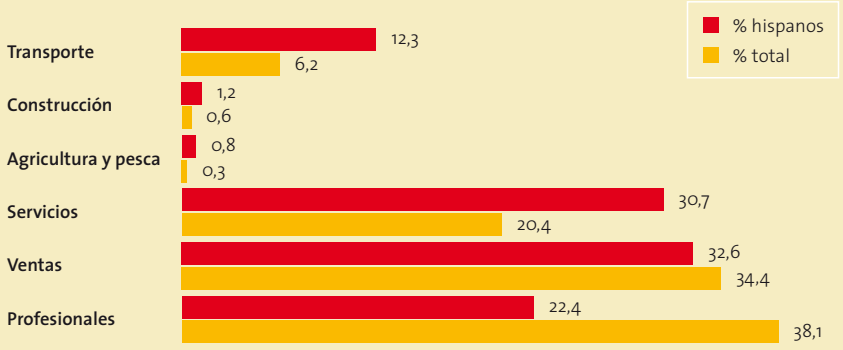
La gráfica 9 pone en evidencia que los trabajos profesionalizados no están en manos de los hispanos. Sus ocupaciones fundamentales son la construcción, el transporte y los servicios en general.

gráfica 9 **Sectores en los que se ocupan los hispanos (hombres)**



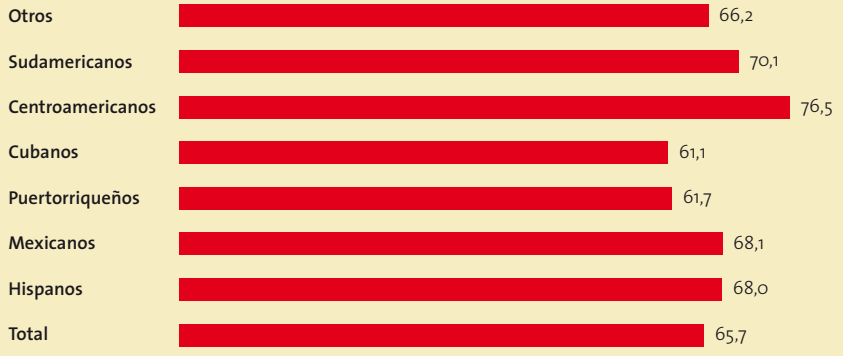
Las mujeres hispanas tienen más opciones que los hombres hispanos de ocupar puestos en la administración y en trabajos profesionales, aunque su ocupación fundamental es en el sector de ventas y servicios (vid. gráfica 10).

gráfica 10 **Sectores en los que se ocupan los hispanos (mujeres)**



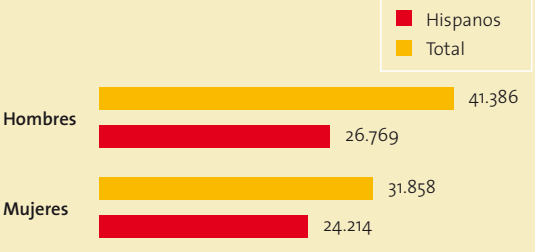
La integración de los hispanos en el mercado laboral americano (68%) supera a la media total (65,7%), a excepción del sector femenino. Los datos obtenidos, según los distintos grupos de origen, corroboran la tendencia general (gráfica 11).

gráfica 11 **Integración en el mercado laboral de los hispanos según su origen (%)**



En 2006, la media de ingresos para los hispanos fue más baja que la del total de los trabajadores del país. La diferencia, como evidencia la gráfica 12, es especialmente pronunciada en el salario de los hombres.

gráfica 12 **Media de ingresos anuales, a tiempo completo según sexo ($)**

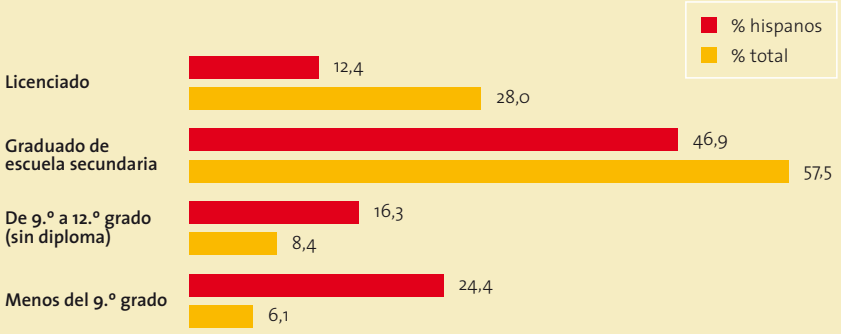


Nivel educativo de la población hispana

En 2005-2006, el 56% de los estudiantes hispanos asistieron a escuelas públicas de mayoría hispana. En estas escuelas solo el 3% de los estudiantes no pertenecía a las minorías.

Más de la mitad de la población hispana mayor de 25 años (el 52%) tiene, como mínimo, un diploma de la escuela secundaria, y aproximadamente uno de cada diez ha obtenido un título universitario o un grado superior (10%). La gráfica 13 muestra claramente cómo los hispanos parecen tener menos probabilidad de completar la escuela secundaria o llegar a la universidad, en comparación con los del total de la población.

gráfica 13 **Logros educativos de los hispanos comparados con la población total**



El idioma

En el año 2006, hablaban en el hogar un idioma extranjero alrededor de 8 millones de personas más que en el año 2000. En todo el país, una de cada cinco personas (19,7%) de más de cinco años de edad hablaba en el hogar un idioma que no era el inglés, comparado con el 7,9% del año 2000. Entre los estados, California (42,5%) tenía el porcentaje más alto en esta categoría, seguido por Nuevo México (36,5%) y Texas (33,8%). Aproximadamente uno de cada diez hogares de California estaba aislado lingüísticamente, lo cual significa que todas las personas de catorce años o más en ese hogar tenían al menos alguna dificultad para hablar inglés.

Entre las 20 mayores áreas metropolitanas, más de la mitad de todas las personas de más de cinco años de edad en Los Ángeles (53,4%) hablaba en el hogar un idioma que no era el inglés. Miami ocupó el segundo lugar en esta categoría (48,6%), seguida por San Francisco-Oakland y Riverside, en California, donde aproximadamente cuatro de cada diez personas hablaba en el hogar un idioma que no era el inglés. El cuadro 14 muestra los datos por estado.

Dentro de las lenguas habladas en casa y distintas del inglés, en el cuadro 15 podemos ver el porcentaje que ocupa cada una de ellas y la gran presencia del español en el entorno doméstico. En el cuadro 16 pueden verse en detalle los datos referidos a las lenguas habladas en casa según las distintas franjas de edad.

En el año 2000, el 18% de la población del país, mayor de cinco años, hablaba en casa un idioma que no era el inglés y la mayoría de ellos lo hacía en español. La gráfica 14 muestra los datos en la población a partir de los 5 años.

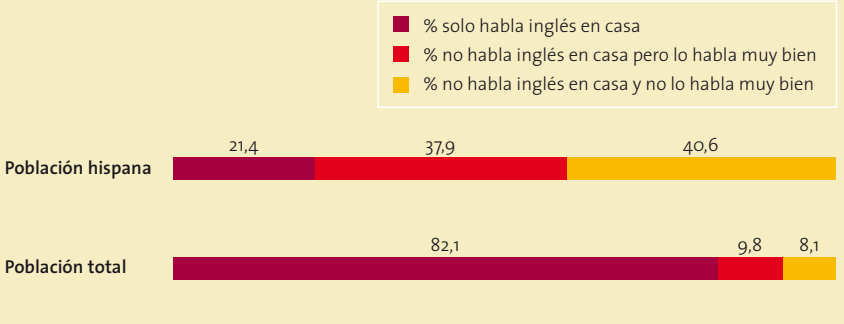
cuadro 14 **Porcentajes por estado de individuos mayores de cinco años que hablan en casa una lengua distinta del inglés**

Total en los Estados Unidos	19,7	Minnesota	9,6
California	42,5	Carolina del Norte	9,6
Nuevo México	36,5	Pensilvania	9,2
Texas	33,8	Nebraska	9,1
Nueva York	28,8	Míchigan	9,0
Arizona	28,0	Luisiana	8,4
Nueva Jersey	27,6	Oklahoma	8,3
Nevada	26,9	Nuevo Hampshire	8,2
Florida	25,7	Wisconsin	8,1
Hawái	23,5	Maine	7,7
Illinois	21,8	Indiana	7,6
Rhode Island	20,4	Wyoming	6,6
Massachusetts	20,2	Dakota del Sur	6,5
Connecticut	20,1	Iowa	6,4
Colorado	17,2	Ohio	6,2
Washington	16,6	Arkansas	6,1
Alaska	15,4	Carolina del Sur	6,0
Distrito de Columbia	15,3	Misuri	5,6
Maryland	14,9	Tennessee	5,5
Utah	14,3	Vermont	5,3
Oregón	14,2	Dakota del Norte	5,2
Virginia	13,1	Montana	4,7
Delaware	12,1	Alabama	4,2
Georgia	11,9	Kentucky	4,1
Kansas	10,3	Misisipi	3,1
Idaho	10,1	Virginia Occidental	2,3

cuadro 15 **Lenguas distintas del inglés habladas en casa**

	Total	Hablan inglés 'muy bien'	Hablan inglés peor que 'muy bien'
Población mayor de cinco años	279.012.712	91,3%	8,7%
Solo hablan inglés	80,3%	(X)	(X)
Hablan una lengua distinta del inglés	19,7%	55,9%	44,1%
Hablan español	**12,2%**	**52,7%**	**47,3%**
Hablan otra lengua europea	3,7%	67,0%	33,0%
Hablan lenguas asiáticas	3,0%	51,3%	48,7%
Hablan otras lenguas	0,8%	70,3%	29,7%

gráfica 14 **Distribución de la población hispana según su dominio del inglés**

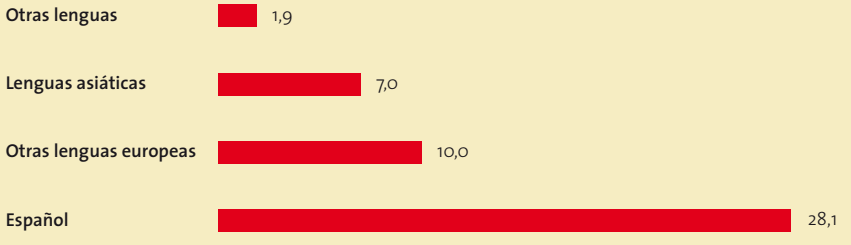


cuadro 16 Lenguas distintas del inglés habladas en casa por edad de los hablantes

Lengua	Total	Habla inglés 'muy bien'	Hablan inglés peor que 'muy bien'
Español	**34.044.945**	**52,7%**	**47,3%**
5-17 años	7.804.711	73,4%	26,6%
18-64 años	23.984.081	47,5%	52,5%
Más de 65 años	2.256.153	35,7%	64,3%
Otra lengua indoeuropea	**10.283.232**	**67,0%**	**33,0%**
5-17 años	1.458.438	80,1%	19,9%
18-64 años	6.999.416	67,2%	32,8%
Más de 65 años	1.825.378	55,9%	44,1%
Lenguas asiáticas	**8.275.131**	**51,3%**	**48,7%**
5-17 años	1.177.135	72,7%	27,3%
18-64 años	6.195.379	50,8%	49,2%
Más de 65 años	902.617	26,5%	73,5%
Otras lenguas	**2.255.116**	**70,3%**	**29,7%**
5-17 años	421.508	81,2%	18,8%
18-64 años	1.637.656	69,8%	30,2%
Más de 65 años	195.952	50,8%	49,2%

El porcentaje de población que habla una lengua distinta del inglés en los Estados Unidos se ha incrementado desde el censo de 1990. Como se ha adelantado, según el censo de 2000 el 18% del total de la población mayor de cinco años hablaba en casa una lengua distinta del inglés. Asimismo, la lengua más hablada era el español (28,10%) y dentro de este grupo casi la mitad (13,8%) no hablaba bien inglés. La gráfica 15 detalla los porcentajes referidos al idioma usado en casa.

gráfica 15 Porcentajes de las lenguas habladas en casa distintas del inglés (%)

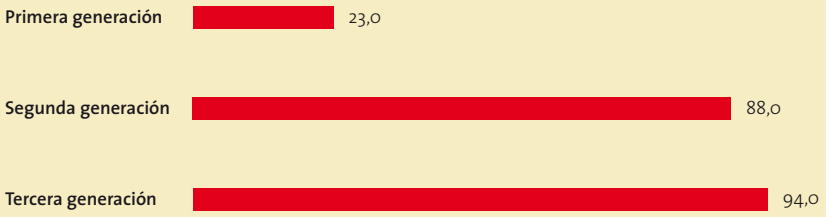


Casi todos los adultos hispanos nacidos en los Estados Unidos de padres inmigrantes dominan el inglés[14]. Por el contrario, solo una pequeña minoría de sus padres tienen soltura en el uso de esta lengua.

El 88% de los nacidos en los Estados Unidos hablan inglés muy bien. En las generaciones posteriores la cifra asciende a un 94% (vid. gráfica 16). La capacidad de lectura sigue los mismos patrones.

Por último, el cuadro 17 muestra los porcentajes de población que habla español en el hogar por estado y el total en el país.

gráfica 16 **Fluidez en el uso del inglés entre los hispanos por generaciones (%)**



cuadro 17 **Porcentajes por estado de individuos mayores de cinco años que hablan español en casa**

Estado	Porcentaje	Estado	Porcentaje	Estado	Porcentaje
Texas	29,1	Georgia	7,0	Minnesota	3,5
Nuevo México	28,8	Massachusetts	6,8	Míchigan	3,1
California	28,4	Kansas	6,6	Tennessee	3,0
Arizona	21,9	Delaware	6,5	Luisiana	2,7
Nevada	19,3	Carolina del Norte	6,5	Alabama	2,5
Florida	18,7	Nebraska	6,0	Misuri	2,4
Nueva York	14,2	Virginia	5,8	Nuevo Hampshire	2,1
Nueva Jersey	13,9	Maryland	5,7	Ohio	2,1
Illinois	12,7	Oklahoma	5,2	Kentucky	2,0
Colorado	12,3	Arkansas	4,4	Dakota del Sur	2,0
Rhode Island	10,0	Indiana	4,3	Misisipi	1,7
Connecticut	9,4	Wisconsin	4,2	Hawái	1,5
Utah	9,4	Wyoming	4,1	Montana	1,5
Oregón	8,5	Pensilvania	3,7	Dakota del Norte	1,5
Distrito de Columbia	8,2	Carolina del Sur	3,7	Virginia Occidental	1,1
Idaho	7,7	Alaska	3,6	Maine	1,0
Washington	7,2	Iowa	3,5	Vermont	1,0
Total en los Estados Unidos: 12,2					

Conclusiones

La población hispana en los Estados Unidos cada vez afianza más su posición como primera minoría. Las previsiones oficiales del censo consideran que para el año 2050 formarán un conjunto de más de cien millones; es decir, un 24% de la población total, frente a los 44,3 millones actuales, que suponen un 14,8% de todos los habitantes del país, según los datos del censo de 2006. Esto ha hecho que su presencia sea cada vez mayor en el mundo de los negocios, en los medios de comunicación, en los servicios públicos, etc. y que su lengua haya trascendido el ámbito meramente doméstico. Su baja media de edad, además de asegurar su presencia, convierte a este sector de la población en objetivo de un importante mercado potencial sobre el que se vuelcan inversiones de todo tipo.

El esfuerzo de los Estados Unidos, realizado con mayor o menor intensidad según épocas, por asimilar culturalmente a esta población como lo hizo con otras (irlandeses o italianos,

por ejemplo) ha sido infructuoso hasta la fecha, quizá debido al carácter homogéneo de los hispanos. Es una población con características étnicas muy diferentes, sin dejar de formar por ello una unidad.

Notas

[1] Se trata de la Oficina de Administración y Presupuestos.

[2] Véase http://www.whitehouse.gov/omb/fedreg/1997standards.html/.

[3] U.S. Department of Homeland Security: Estimates of the Legal Permanent Resident Population in 2006, en http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/.

[4] 'Nacido en el extranjero' hace referencia a todas aquellas personas, nacionalizadas o no, que en el momento de su nacimiento no eran ciudadanos americanos.

[5] Pew Hispanic Center: Tabulations of 2006 American Community Survey. Datos publicados en enero de 2008.

[6] Pew Hispanic Center: Tabulations of 2000 Census.

[7] Los requisitos para obtener la ciudadanía americana tienen que ver básicamente con el tiempo de residencia (al menos cinco años), reunión familiar (tres años de matrimonio con un ciudadano americano), tipo de admisión en los Estados Unidos (año en que se obtuvo la condición de residente legal permanente), etc.

[8] La suma de los totales puede variar debido al redondeo.

[9] Pew Hispanic Center: Tabulations of 2006 American Community Survey.

[10] Datos obtenidos de Synovate 2006: U.S. Diversity Markets Report.

[11] Véase http://www.census.gov/Press-Release/www/releases/archives/business_ownership/006578.html/.

[12] Datos obtenidos del Survey of Business Owners actualizados en septiembre de 2006, en http://www.census.gov.csd/sbo/hispaniccharts.pdf/.

[13] Véase concretamente el Current Population Survey, Annual Social and Economic Supplement 2006.

[14] Pew Hispanic Center: English Usage Among Hispanics in the United States, 2007.